

Durante un rápido viaje que he hecho últimamente a Tetuán, tuve ocasión de consultar algunos textos manuscritos relativos a tratados árabes de agricultura, y ello, si bien me ha sugerido algunos problemas y dudas, me ha permitido ~~momentar~~ ahondar en algunas de las cuestiones relativas a la historia de la agricultura hispano-árabe, cuestiones a las que aludió mi querido amigo E. García Gómez, en su artículo "sobre agricultura arábigo-andaluza. Cuestiones bio-bibliográficas" (1). Anteriormente, en la revista "Tamuda" (2), hablamos de la identificación de dos obras árabes correspondientes a dos geóponos hispano-árabes; Una de ellas al libro de agricultura del toledano Abu Abd Allah Muhammad ibn Ibrahim ibn al-Bassal al-Tulaytuli, en la recensión menor que comprende dieciseis capítulos, y la otra el libro de agricultura de Abu Abd Allah ibn Malik al-Tignari (3). Esta identificación de dichas dos obras fué posible gracias a sendos manuscritos que posee mi distinguido amigo Si Muhammad Aziman, de Tetuán, con el cual estamos al presente ultimando la edición y traducción de la citada obra de Ibn Bassal.

pero es el caso que el manuscrito que guarda dicha obra de Ibn Bassal, es un manuscrito misceláneo, que comprende distintos tratados geóponicos, manuscrito del mayor interés, redactado por la mano magrebi de ultimos del siglo XVIII o principios del XIX. ¡Lástima que dicho manuscrito esté falto de sus ~~primeros~~ primeros folios, tenga su segundo folio muy deteriorado y tambien esté deficiente de sus últimos folios!. El copista que cuidó de poner reclamos en los folios, así como algunas notas, nos ha dado noticia, al final de los diferentes tratados, acerca de sus respectivos autores, y de aquí, una mayor dificultad para el problema de la identificación de los textos.

Desde luego que el texto que empieza en el folio ¹⁰⁶ 49 verso, coincide en gran manera con el libro de agricultura que hemos atribuido ^{selecto miscel.} al toledano Abd al-Rahman b. Muhammad b. Abd al-Kahir b. Yahya b. Wafid Ibn

مقر البستان وقرحة الادفان

Muhannad al-Lajmi, llamado con la Kunya de Abu-l-Mutarrif (); ya expusimos, cuando hablamos de la traducción castellana medioeval anónima y acéfala y truncada, que encontramos en el manuscrito 10.106 de la Biblioteca Nacional de Toledo, procedente de los fondos antiguos de la Biblioteca de la Catedral de Toledo, las razones que nos obligaban a ^{atribuir} ~~fixar~~ dicho texto al mencionado médico toledano. Hasta la actualidad, no he ^{invalidaran} ~~invalidado~~ mos visto que se ~~invalidaran~~ en ningún modo ni que se minimizaran la fuerza ^{en su citado artículo} ~~probativa~~ de aquellas razones. El Señor García Gómez ⁷ fue el primero en dar a conocer el texto árabe correspondiente a dicha traducción castellana medieval, a base del ~~folleto~~ folleto كتاب الفلاحة لابن الخير الاندلسي رحمه الله impreso en Fez en el año 1.358 de la Hégira (). García Gómez ya se hizo eco diferentes veces en su artículo, de lo caótico y extremadamente defectuoso de esta edición, así es que ya nota las dudas que caben ^{sobre} ~~sobre~~ la atribución del libro de agricultura presentado en dicha edición a nombre del geópono Abu-l-Jayr de Sevilla, pero hoy creemos que dichas dudas se corroboran y aún agravan, si tenemos en cuenta que el texto ^{relativo a injertos} ~~corto~~ que aparece después de un pequeño espacio en blanco en la página 83-84, es un texto que empieza truncado y al parecer acaba truncado, sin la mas mínima ^{relación} ~~relación~~ con el capítulo anterior, acerca del exterminio de las moscardas, ^{capítulo} ~~capítulo~~ que sin duda alguna es el último de la obra de Ibn Wafid, según probamos en un artículo de inminente publicación en "Tamuda". De modo que no se comprende la base que pueda tener el explicit que el editor ó el copista del manuscrito, puso al final del repetido texto relativo a injertos, atribuyendo lo anterior a la obra de agricultura de Abu-~~l~~-Jayr. ¿Quizá pueda explicarse dicha atribución anómala, por el hecho de aparecer ^{un} ~~un~~ epígrafe que encabeza un texto de agricultura en la página 144 de dicho folleto de Fez, atribuyendo este texto a Abu-l-Jayr? و هو كتاب

En esta tan desgraciada edición de Fez, aparece en la página 85, después de dicho explicit en la página anterior, un nuevo tratado geopónico con nueva basmala y tasliya, el cual empieza: اعلم ان هذا الباب اصل من اصول الفلاحيه اذ لا يتفق
 . pero es chocante que no encontramos ni prólogo ni introducción alguna que encabece dicho tratado, sino que he aquí

como empieza:

el modo de sembrar lo cual hace referencia no a principio de libro, sino a principio de sección, parte ó capítulo. En el texto de Fez, se habla de las diferentes calses de tierras, se cita al autor de la "Palaha rumiyya". Pues bien, hemos tenido la alegría de poder identificar este capítulo, con el capítulo de la obra de agricultura de Tignari () relativo al modo de conocer la bondad ^{ó inferioridad} de la tierra a base de su color, de su sabor. El texto es coincidente en ambos tratados, aunque en la edición de Fez, en la página 87, línea penúltima, hay una variación al texto del Tignari, y se deja de insertar una cita de Dimicrates, ó sea Demócrito. En general el texto de Fez, sigue al Tignari, pero a modo de extracto de algunos pasajes, e inserta solo alguno de sus capítulos.

El capítulo que sigue a continuación en el texto de Fez, relativo a los distintos estiércoles y a su influencia en las plantas, corresponde a otro capítulo de la obra del Tignari, (fol. 39) del manuscrito Aziman, si bien hay algunas variaciones, sobre todo al final del capítulo. Sigue el pasaje relativo a la "Palaha rumiyya", pasaje que coincide, con pocas variaciones en los dos textos.

El otro capítulo sobre los signos que nos guien para saber la proximidad o lejanía del agua, también procede de la obra del Tignari, (fol. 51 del ms, Aziman), si bien el texto de Fez omite todo el largo pasaje derivado de la Palaha navatiyya, que ocupa el final del folio 51 y principios del 52 en el manuscrito Aziman.

El capítulo siguiente del texto de Fez, sobre los tiempos oportunos para el cultivo y siembra, corresponde, con algunas variaciones, al capítulo de igual epígrafe de la obra del Tignari (fol. 72 del ms. Aziman); si bien hay que tener en cuenta aquí que en el texto de Fez, en la mitad de la página 93, que difiere ya algo de la fuente del Tignari, se inserta una cita relativa a Ibn Bassal, relativo a la tierra llamada enferma ().

A continuación, en el texto de Fez, aparece un capítulo que desde

luego choca puesto a continuación del anterior; según su epígrafe tra
ta de los días ~~infaustos~~ en los cuales Dios hizo caer desgracias y ca
lamidades sobre los israelitas, o sea, es un breve capítulo sobre los
días infaustos en la agricultura, porque en tales días en los que ^{del calendario coincidentes} cas
tigó Dios a Israel, no se pueden practicar labores agrícolas en tales
días del calendario. Pues bien, ese capítulo se encuentra también en
la obra de Tignari (fol. 59 y 60 del ms. Aziman). Y también lo hemos
encontrado en el manuscrito misceláneo de tratados de agricultura del
Sr. Aziman, precisamente a continuación del último capítulo de la obra
de agricultura de Ibn Wafid. En este manuscrito misceláneo de obras de
agricultura, a dicho capítulo sobre los días infaustos del año agrícola
la, siguen una serie de capítulos en los que el autor cita y transcribe
be al célebre geópono hispano-latino Yunius, o sea, al gaditano Junio
Moderato ~~Moderato~~ Columela, y el autor el cual al parecer era toledano, comen
ta estas pasajes de Columela y los coteja con otras autoridades del -
mundo greco-oriental. Muy posiblemente esta parte, de gran interés, se
puso a continuación de la obra de Ibn Wafid a modo de suplemento, y -
dado su interés para el estudio de la tradición de la obra de Yunius
en la Toledo del siglo XI - si es que en verdad ~~procede~~ de Ibn Wafid -
prometemos dedicar un estudio especial a ese capítulo que desgraciadamente
está
mente truncado en este manuscrito misceláneo del Sr. Aziman.

En el texto de Fez, sigue a continuación un capítulo sobre elección
de simientes, que a su vez también sigue igualmente en el texto del
Tignari, si bien con algunas diferencias y pequeñas omisiones; desde
luego que los otros pequeños capítulos ^{siguientes} del texto de Fez sobre la elección
ción del tiempo de la siembra, a base de la opinión de Demócates, y
de la "falaha Hindya", están englobados en el anterior capítulo de la
obra del Tignari.

Pero he aquí que se nos ofrece en este punto un problema al cual
no podemos dar actualmente solución, pero que conviene exponer. En el
mencionado manuscrito misceláneo Aziman, se contienen diferentes tra-

tados árabes de agricultura; del folio 49 verso al 105 verso, hay el tratado de Ibn Bassal; del 106 verso al final, hay el de Ibn Wafid, seguido por aquellos capítulos de suplemento a los cuales nos referimos, pero desde el folio 2 - pues nos falta el folio 1 - hasta el folio 48 verso, ~~sigue~~ aparece otro tratado de agricultura. Por lo que podemos ver a base de los primeros folios, se trata al principio de las cuatro estaciones del año, de los meses que las integran, de los diferentes nombres que esos ~~meses~~ meses tienen en el calendario árabe, hebreo, persa y copto, o sea, cuestiones de calendario. En el folio 4 recto, aparece un capítulo sobre la plantación, las diversas clases de la misma; pero es chocante que en el texto de este capítulo, en la línea 4a del folio 5 verso, de repente, sin ninguna indicación ni blanco de ninguna especie, se articula con el final de nuestro texto del Tignari (fol. 62, línea 1a del ms, Aziman) y desde aquí, ya van muy seguidos y paralelos los dos textos, el impreso en Fez y éste primero del manuscrito misceláneo Aziman. Al parecer, el copista de éste sufrió un lapsus y sin darse cuenta de lo que escribía, barajó textos que quizá ya estaban confundidos en su apógrafo, para ofrecernos ya desde ahora en adelante, un texto derivado, como el de la edición de Fez, del texto del Tignari.

A continuación, en la edición de Fez y en este manuscrito misceláneo, aparece un epígrafe sobre el modo de hacer las eras, que no lo he sabido encontrar en la obra del Tignari.

Después aparece en los dos textos, el de Fez y el manuscrito misceláneo (fol. 6 recto), un capítulo sobre el modo de hacer el líquido que se parece al ^{caldo} agua de carne, el cual tampoco hemos encontrado en el texto del Tignari, y por cierto que es un capítulo muy interesante, porque en él se dan unas noticias, que en parte ya recogió García Gomez (), sobre el autor, su maestro y la fecha: año 494 de la Hégira (6 de noviembre de 1.100 a 26 de Octubre de 1.101). Se alude a que se debe a la invención de Barzujé ^{برزجيه}, uno de los sabios de la corte de Coçres. El maestro del autor, Abul-Hasan Sahab, le dió ~~nombre~~

escrito de su propia mano
en Sevilla el texto explicativo de esta materia y otras análogas, en
haciéndole beneficiario de sus magnificas experiencias. Pues
bien, la fecha, principios del siglo XII, el lugar Sevilla, todo ello
conviene al Tignari.

*pero no lo encontramos en un de; solo el cap (fol. 62) sobre el tipo de
pescado, si por a " fol. 82*
Este largo pasaje de la edición de Fez y del manuscrito misceláneo
Aziman, se encuentra hacia el final, con algunas variaciones de cier-
to interés. Es aquí, página 104 del texto de Fez, y fol. 7 verso del ms.
habla del estilo ~~ixixixixix~~ o práctica toledana *النسبة الطليطية*, o sea, que

el líquido tenga color negro. El texto de Fez dice luego que se absti-
ne de hablar de otros estilos, por la falta de utilidad en los mismo.
Tales modos se explican en el ms. misceláneo fol. 82 con ya interesante y entre tales se incluye (f. 82)

sigue a continuación en el texto de Fez p. 104 un apartado sobre el
modo de elaborar el arrope, que también aparece en el manuscrito
misceláneo Aziman, fol. 10 r.

El capítulo siguiente en la edición de Fez, pág. 105, sobre la ela-
boración del vinagre de uvas sin necesidad de exprimir el grano, si-
gue también en el manuscrito misceláneo Aziman y ambos proceden del
Tignari, fol. 69.

El capítulo sobre corte y limpieza de los árboles y momentos adecua-
dos para ello que aparece seguidamente, pág. 106 de Fez y fol. 10 v.
en el ms. de Aziman, también procede del Tignari ?

A continuación siguen unos capítulos sobre la fecundación de los
frutales, pág. 108 ed. de Fez y 11 v. del manuscrito misceláneo de
Aziman, y ambos proceden del Tignari, fol. 136. Es aquí donde apare-
ce el relato de la embajada de Gazzal a Constantinopla, de donde tra-
jo una especie de higuera, relato que recogió García Gómez en su ci-
tado artículo (). En este mismo relato se hace alusión a Ibn Bassal
quien dice que todo el año es bueno para plantar la higuera o la vid
y la edición de Fez,
El manuscrito misceláneo nos da la buena transcripción Bassal, y en
cambio el manuscrito del Tignari (Aziman), fol. 32 nos transcribe
Ibn Battal.

sigue a continuación un amplio pasaje de la falaha nabatiyya, que
también se encuentra en la citada pág. 32 del manuscrito del Tignari.

*el relato de la
higuera (f. 81 del ms.
Tignari y pag 111
ed. de Fez y fol. 12 v.
del ms. misceláneo*

A continuación se habla del cultivo del olivo, pág. 114 ed. de Fez y fol. 13 r. y v. ms. misceláneo, texto que deriva del capítulo correspondiente del Tignari, ~~pág. 85~~ fol. 85 y 86, si bien en éste aparece más amplio el pasaje.

El capítulo sobre la elección de la tierra para las viñas, que sigue en los dos textos paralelos, procede del Tignari, fol. 181, quien trata ~~muy~~ dicha materia en una parte muy posterior de su obra. Lo mismo podríamos decir de los capítulos sucesivos, relativos a todo el complejo cultivo de las viñas ^{y parras}, entre los cuales merece especial mención el relativo ^a las viñas, que se corresponden con pocas variaciones con los capítulos del Tignari, fol. 183, 186, 187, 202, ^{este último verso} sobre el modo de calzar las viñas y cuáles no deben ser calzadas, pág. 121, ed. de Fez.

En la pág. 125 de la edición de Fez ^{y fol 17 r. y v. del ms. misceláneo} se entra en materia de injertos, que se corresponden con análoga materia del texto del Tignari, que empieza en el fol. 207.

a la poda de las parras, en el cual se menciona la ^{pequeña} podadera, conocida por "garbel", que fué inventada por los zaragozanos para tal menester, fol. 15 r. ms. misceláneo ya pág. 118 ed. de Fez, y fol. 187 del Tignari, con algunas incorrecciones. *Dicho vers*

El capítulo sobre el tiempo oportuno para el injerto, según los lugares, pág. 129 ed. de Fez, fol. 19 r. ms. misceláneo, derivan del capítulo correspondiente del Tignari, fol. 210, sigs.

El capítulo relativo al cultivo del trigo, pag. 132, ed. de Fez. y fol. 19 v. ms. misceláneo, se corresponde al capítulo de igual título del Tignari, fol. 223 sigs. El capítulo relativo al cultivo de la cebada, pág. 134 ed. de Fez. y fol. 20 v. ms. misceláneo, corresponde al mismo capítulo del Tignari, fol. 226. El capítulo sobre el cultivo de las habas, pág. 136 ed. de Fez y fol. 21 r. ms. misceláneo, corresponde al mismo capítulo del Tignari, fol. 229. Analogamente cabría ver igual derivación en el cultivo del garbanzo, lenteja, alcarcena, altramuza, y lino, pág. 139 ed. de Fez, fol. 23 r. ms. misceláneo, y fol. 237 del Tignari, cultivo que remata con el apartado sobre maceración de la fibra, pág. 143 ed. de Fez, fol 23 r. ms. misceláneo y fol. 238 del Tignari, con ligeras variantes.

O sea que el editor o el copista han dejado de transcribir pasajes de la obra del TIGNA, para seguir otro autor, Abu-l-Jayr. El editor debía, sin embargo, poseer la obra del primero, pues al final de su obra, a modo de apéndice, nos presenta algunas aplicaciones o prácticas agrícolas, sacadas de la obra y Isbili, o sea el citado Tigna, quien en efecto vivió en Sevilla y de aquí dicha Nisba. También pone a colación algunos pasajes de la obra agronómica de Ibn-al-'Awwam

En cuanto a la obra de Abu-l-Jayr a/ Isbili (), no conocemos en la actualidad ningún manuscrito bien identificado de la misma; sólo tenemos las citas, tan frecuentes, que hace de él de Ibn-al-'Awwam. En la Biblioteca de la Real Academia de la Historia hay el manuscrito número 19, del fondo adquirido por Don Francisco Codera en su viaje a Túnez (), y según la descripción dada por Codera, en el primero de los textos agronómicos que presenta hay frecuentes citas de Abu-l-Jayr, además de Ibn Bassal, y, según dice Codera, en Túnez creían que representaba dicho manuscrito un extracto de la obra del primero, de la cual habría un ejemplar en la mezquita de Túnez.

Esperando que algún día pueda encontrarse un manuscrito de la obra completa de Abu-l-Jayr, nos permitimos dar un breve análisis de los pasajes que ofrece la citada edición de Féz, páginas 144-192 y el manuscrito misceláneo Aziman, fols. 21 b -48, los cuales presentan un texto muy coincidente, si bien truncado en la edición de Fez y mas largo y, al parecer completo en dicho manuscrito misceláneo Aziman.

Falta el prólogo o introducción, cuyo texto empieza hablando de la necesidad de la formación técnica del agricultor, de los diferentes conocimientos que debe poseer para tener éxito en su labor; habla sobriamente de las dos clases de aire, cálido y seco o frío y húmedo, de su influencia en la vida y en la vegetación, a través de las diferentes estaciones del año y a lo largo de los diferentes lugares ~~de~~ tipos de tierra y también de agua. Sigue un capítulo sobre los árboles del tipo comestible y los de fruto no comestibles y sobre la parte del fruto interior o exterior que es comestible; sobre los árboles que admiten la plantación

por hueso; cita a Kastos a Demócrito, a Anatolio en lo relativo a doctrina sobre la plantación, y condiciones, el tiempo apropiado, con comparaciones de la vida vegetal y la vida animal. Siguele un breve capítulo sobre las épocas para el cultivo de las viñas y otras plantas.

A continuación, como si se hiciera gran salto en la materia explicada, se pasa a hablar del cultivo de las albahacas, el anís, el comino, la alcaravea, la lechuga, la simiente de rosas, el nabo largo, el césamo, el cohombro, el melón, la pimienta del Sudán, la aleña, la cebolla y el azafrán.

Hemos de reconocer que no hay humor sistemático en la ordenación de estos cultivos, pues nos aparecen las distintas plantas distribuidas en grupos o familias, tal como vemos, por ejemplo en la obra de Ibn Bassal; hemos cotejado el texto de alguno de estos cultivos, como por ejemplo el del anís, el de la alcaravez, con el correspondiente de la obra de Al-Tignari, y no se trata del mismo texto, lo cual abonaría su atribución en favor de Abu-l-Jayr.

Luego siguen los capítulos de carácter astronómico o metereológico, para conocer si el aire será claro, puro u oscuro (☁); sobre las señales de la llegada de la lluvia; sobre el modo de conocer qué semillas serán féculas; sobre el conocimiento de los tiempos y horas durante los cuales la Luna estará sobre el horizonte de la Tierra y durante qué hora estará por bajo de la Tierra.

Sigue a continuación, con igual ausencia de humor del sistemático, un capítulo derivado de la falha **habatyya**, sobre las propiedades de algunos estiércoles. Luego sigue un capítulo sobre el daño que algunas plantas reportan a las viñas y se cita a Kutami ^{قوتامي} (Fol. 37 r. del manuscrito Aziman; la grafía está aún más alterada en la edición de Féz página 185, y está por قوتامي

Sigue un capítulo sobre las propiedades del granado dulce, si bien más que título de capítulo es el principio de un pasaje en el que se habla de las propiedades de diferentes árboles; en el manuscrito Aziman, en efecto, no aparece como tal título de capítulo; lo mismo diríamos del epígrafe sobre el modo de quitar el olor de ajos. De modo que los dos textos difieren en pequeñas variantes, pues también falta el epígrafe de un pasaje sobre

el modo de quitar el calor del rábano. Unos capítulos siguen sobre el modo de quitar la deformidad de los sobre la plantación del hueso del prisco y el modo de auyentar las hormigas respecto de los árboles terminan el texto en la edición de Féz, página 192.

Pero en el Manuscrito Aziman, fol. 39 b. siguen aún unos capítulos que, en general, se refieren a materia de alventería , pero el pri-mero nos declara su derivación de la obra de Ibn -l- Awwan, y habla sobre la recolección de la aceituna. Cita luego el Libro de las propiedades de las plantas de Al-Madayini empezando sobre la propiedad de la leche o zumo de la higuera la cual amasada con un poco de harina de cebada y hantando la mezcla la faz de un enfermo puede curarle su lepra

كتاب الخواص للمداينى
Sigue hablando de diferentes materia como de economía agrícola: sobre el modo de elaborar un aceite oscuro. Sobre la manera de amasar y cocer el pan; sobre el modo para hacer vinagre de uvas sin necesidad de exprimirla, y notamos que este texto es diferente del derivado de Al-Tignary que vimos antes.

Siguen capítulos de alventería (fol. 42 siguientes): curación de las acémilas respecto de diferentes dolencias que las afectan. Se cita a Hipócrates (fol. 43. b) Aristóteles (fols. 43 b. 44 r. 47 b.) Silemón (Fol. 45) sobre las palomas; también se cita la falha nabatyya (Fol. 45 b.), se habla de los pavones, las gallinas, ^{sus enfermedades} citando a Kastos (fol. 46 b., 47 b. 48 r) Dioscórides (Fol. 47 r.).

Termina el texto hablando de ésta materia de enfermedades de las gallináceas

فان ريشها يتتف
en el fol. 48 b. ~~termina~~ concluyendo con las elogias corrientes.

Este final de la obra recuerda también el final de la obra de Ibn Wafid () quien sigue las mismas autoridades ~~xxxix~~ de autores antiguos en la materia .

Pero no puede negarse que estos capítulos puestos a nombre de Abu Jay parecen más que una obra orgánicamente completa solo unos excepta a base de unos cuantos capítulos que se han elegido padeciendo distantes veces el carácter orgánico y la ilación de los mismos. El no disponer en la actualidad, según nuestra información, de un manuscrito de la obra

completa de Abu-l- Jay nos hace más difícil esta labor de identificación; pero esperamos que algún día se presente la feliz ventura para hacerlo de un modo adecuado ().

De modo que nos quedan diferentes problemas a lo largo del avance logrado últimamente para el estudio del desenvolvimiento de la ciencia agronómica entre los geófonos hispano-árabes. Actualmente disponemos pues, del texto árabe y antigua traducción castellana, ^{aunque truncada y deficiente} de la Suma de Agricultura de Ibn Wafid de Toledo; disponemos del texto árabe y de la antigua traducción castellana también truncada del libro de Agricultura, en su resención menor, de Ibn Bassal, también toledano y contemporáneo del anterior. Pero las dos obras difieren mucho en su carácter: la del primero está entreve- dada de muchas citas de autores antiguos, clásicos y orientales, mientras que la obra del segundo, al menos en su resención menor que fué la de mayor difusión, omite toda referencia y cita autores antiguos para reves- tir un marcado carácter práctico a base de la propia experiencia agronómi- ca. Luego disponemos del texto árabe del granadino Al Tignary-quien ^{vivió} según así mismo en Sevilla; nos confiesa en su obra, mantuvo relaciones con Ibn Bassal de Toledo, quien le comunicaba algunas de sus experiencias agronómicas hechas en Toledo; así mismo disponemos de algunos capítulos de la obra agronómica de Abull- Jay de Sevilla de modo que en mos de un siglo encontramos una admirable sucesión de autores geopónicos que desde Toledo por Granada a Sevilla se comunican el tesoro de su saber y experiencia que luego habría de plasmar- se, ya muy acrecentado, en la gran obra del Sevillano Ibn -al-Wan . Si bien quedan por soldar en la cadena diferentes anillos, disponemos ya de algunos y muy principales entre ellos.

así como de muy abund ntes citas -ya que no de su obra Al-Mudni ()- de A- bu Umar Ahmad b. Muhammad b. Hayyay en la gran obra de Ibn al-Awwam, amon de otros autores

Notas

1) En Al-Andalus, vol. X (1945), pag. 127 sigs.

2) Vol. I, (1953), pags. 47-58.

3) En Tamuda, vol. I (1953), pag. 85-86

4) Cf. mi artículo La traducción castellana del "Tratado de Agricultura" de Ibn Wafid, en Al-Andalus, vol. VIII (1943), pags. 281 y sigs.

5) En el citado artº de García Gómez se encontraran más detalles sobre este folleto, que se encuentra frecuentemente en los bazares y librerías de Marruecos.

6) Nos hemos valido para estos cotejos del ms. propiedad de Sid Muhammad Aziman, que dice a conocer en Tamuda, vol. I, pag. 85-86. Este pasaje o capítulo de la obra del Tignari se halla en las pag. 36-37 el fol.

7) No se trata del filósofo Demócrito de Abdera, sino de Bolos Demócrito, natural de Egipto (Hénes), quien floreció hacia el año 200 a.J.C., y cuya obra de Agricultura es citada por Diógenes Laercio (Histor. Filosof., IX, 48) y por nuestro Odiumela en su obra Res Rustica, IX, 3, 2. Cf. C.M. Vellman, Die Geographica des Demokritos, en Abhandlungen der Preuss. Akad. der Wissenschaften, Philos. Klasse, 1921, y también cf. Isis, V, pag. 205.

8) Cf. nuestro artº La traducción castellana del "Tratado de Agricultura" de Ibn Bassal, en Al-Andalus, vol. XIII (1948), p. 351, en donde ya indicamos el pasaje de la obra de Ibn Bassal, capítulo II, partida octava, en ~~Abu~~ la cual se habla de la tierra enferma.

9) Desde luego que, a base de la gran obra de Agricultura de Ibn al-Awwam, podemos percarnos del gran uso que los geógrafos hispanoárabes, desde Ibn Bassal al propio Ibn al-Awwam, otorgaban a la obra de Junio Moderato Columela.

10) En su citado artº en Al-Andalus X (1945), pag. 134

11) Ibidem

12) No tenemos casi noticias de este autor -desde luego distinto de Abu Umar Ahmad b. Muhammad b. Hayyay, también sevillano, que por loaso, aparece como unificado con este último en mi artº en Al-Andalus, VIII, p. 287-, aparte las frecuentes citas que hace Ibn al-Awwam; a base de la cita en Ibn al-Awwam, vol. I, pag. 223 de la trad. de Clement-Mullet (Paris, 1864), se desprende que Ibn Bassal era citado en la obra de Abu-l-Jayr. arabes

13) Cf. su artº Catálogo de los libros adquiridos para la Academia en virtud del viaje a Túnez, en Boletín de la Real Academia de la Historia, vol. XVI, pp. 385-6

14) Cf. mi citado artº en Al-Andalus, VIII, pp. 326 sigs.

15) Es probable, como ya se informó a Codera, que se guarde en el Norte de Africa el texto de la obra de Abu-l-Jayr; quizá este artículo servirá de estímulo por ello.

Sigue un pequeño capítulo sobre el cultivo de la alholva, pág. 143 ed. de Fez, fol. 23 v. ms. misceláneo, texto que no es sino el principio del correspondiente que le dedica al-Tignari, fol. 241, si bien se ha omitido la continuación de éste en el cual se ofrece una cita de Galeno.

Y he aquí que ^{en} los dos textos paralelos, ~~la~~ edición de Fez y el ms. misceláneo del Sr. Aziman, sigue sin solución de continuidad el siguiente epígrafe derivación del libro de Abu-l-Jayr, Dios le haya perdonado. Ya dijimos antes que probablemente esta rúbrica fué la que indujo al editor de Fez a poner todo el libro bajo la atribución de Abu-l-Jayr.

Agre. Rom !! E. Savoy, l'opinion
"Le tierna se enciende con una abeja de indignacion
hejo etos piej enadenados y etas manos atadas por
la cuidan" Plinio el Viejo Hist. Nat. XVIII, 7.

una ley de Pertinax atatica que desde el fin del s. II
los problemas de las leyes de las leyes comenzó a ser unipen
al Estado romano. Por las leyes de f. del s. IV sale
una ley grande extension de tave inueltos, y e Com
panico e apia, por las leyes de Erario se vio obligado
a renunciar la herencia de inueltos. Cf. A. Pige
niel, L' Empire chrétien (325-395) P. 1947, p. 284

Sostiene un bello de la leyenda de los apotes del piso y
como se certaban las viues y los puntos para encipar
los inueltos. Se llejo a la tatura para prgan e delaban de
rente. Los supuestos de la ley, dalle p. se aduere
el piso o sea parte de los inueltos

Placemate invenimus le ohe Ruralium communitatum
apud de Petrus de Crescens, (n. a Polono 1233, n. 1320) el

evol, entre 1304 y 1306, a demande del 5^{al} d'els dominans
Americo de Plesanus, ^{le} confesso y debio a Carls de Anjo.

En 1313 pre. trad. al pany por el rey Carls V. (livre de
Proffitiz chambetes), ^{signe} a Coton, Pelladins, Vanu, Colomels,
Plinis, y el de Hospitalis de S. Alata Major, Burgundios de Bre

cf. volu de: P. Boyer: Le "Ruralium in Pierre
de Crescens en Position de thery rontans a l'cole de

Charte a 1443, Pl. 29-35

x A Aix-le-Vobelle, a 809, "ate llens de cony de conuenants
con beuenepis en los mercados o fues de ells, y los mous
mou + y la otra con x" cf. Calitub. de bisulimine pelatri, c. 2

del Fiquen, para seguir otro autor, Abi-l-Jayr. El autor
dehó, no embargo, ponerle el nombre del primero, pero al final
de un día, a modo de epígrafe, nos presenta algunas aplicaciones

o prácticas químicas, usando de la بِسْمِ اللَّهِ الرَّحْمَنِ الرَّحِيمِ
del Tábik, o us, ^{el útero} Fiquen, para vino de Sevilla, y de
cui dice nioba. También pone a colación algunos parajs de

le obede !! بِسْمِ اللَّهِ الرَّحْمَنِ الرَّحِيمِ (بِسْمِ اللَّهِ الرَّحْمَنِ الرَّحِيمِ).

En cuanto a lo de Abi-l-Jayr el-Tábik (^{recte}), no me
cama lo actualizado ningún ms. bien certificado & no de
España; solo tenemos los citos, con permeos (en base de el

Ibn al-Awwám. En la Biblioteca de la Real Academia de
de ~~historia~~ ^{de ~~historia~~ ~~manuscritos~~} ~~adquiridos~~ ^{adquiridos} por don Francisco
de historia hoy el m. n.º 19, del fondo) adquiridos desde su colonia
F. Colle en un viaje ^{apostrofado} y según le describieron desde su colonia
en 4 pimientos de los textos ^{apostrofados} permeos ^{profesion} permeos

60 Ender 6075

30 plate 4

Pedro Prats Aliu

JARDINERO

Arrabal, 13

Santa Coloma de Farnés

L'Epineux en 1/2 kg (V. III) P. 1950

N. de Melanczy / Ed. S. de Melanczy

(R' c. 11 à travers les 93
collectes faites par Emile Savoy
par Ruyh Grand

L'Epineux à travers les 93 par Emile Savoy
V. III de Ham nouvele à la fin de l'année 1955